

# Grupos colaborativos en enseñanza secundaria: profesores que aprenden y alumnos que enseñan

UT. Revista de Ciències de l'Educació

2016 núm. 1. Pag. 6-21

ISSN 1135-1438. EISSN 2385-4731

<http://revistes.publicacionsurv.cat/index.php/ute>



DOI: <http://dx.doi.org/10.17345/ute.2016.1.969>

María del Mar Sánchez Vera<sup>a</sup>, María Paz Prendes Espinosa<sup>b</sup> y José Luis Serrano Sánchez<sup>c</sup>

Rebut: 16/05/2016 Acceptat: 27/05/2016

## Resumen

Este artículo recoge el diseño y resultados de un proyecto de investigación desarrollado conjuntamente por profesores del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia y el Instituto de Educación Secundaria La Flota de la Región de Murcia. El proyecto fue financiado por la CARM a través de su "Programa III de Iniciativas de Innovación Educativa" en el sistema de enseñanza reglada. La finalidad de este proyecto fue la de lograr un cambio en la cultura organizativa del centro escolar desde el ámbito académico mediante la constitución de grupos de colaboración entre profesores y alumnos del mismo. Para ello se creó la figura del alumno colaborador en torno a cuatro roles diferenciados y se promovió una mayor participación de éstos en tareas del centro, lo que favoreció finalmente una mejora del clima en el centro escolar. El proyecto se desarrolló a lo largo de un curso académico y los resultados obtenidos a través de cuestionarios fueron valorados muy positivamente tanto por parte de profesorado como alumnado y familias.

**Palabras clave:** Organización, escuela, alumno, profesor, innovación.

## Collaborative groups in High School: teachers learning and students teaching

### Abstract

This article describes an experience developed by researchers from the Department of Didactics and School Organization (University of Murcia) and the IES La Flota from Murcia. The project was funded by the Region of Murcia Local Government in the context of the "Program III for the Development of Educational Innovation Projects". The main goal of this project was to change the organizational culture of the educational high school by means of better collaboration between teachers and students, having the innovative figure of "collaborative student" in order to promote more participation in school tasks and finally to improve the environment in the high school. The project was developed during one academic year and the results obtained by questionnaires were well valued by all participants (teachers, students and parents).

**Keywords:** Organization, school, student, teacher, innovation

---

<sup>a</sup> Universidad de Murcia

<sup>b</sup> Universidad de Murcia

<sup>c</sup> Universidad de Murcia

## Introducción

En este trabajo se asume la visión de la institución escolar como una organización social en la cual el compromiso y la participación de todos sus agentes redundan en beneficio de la eficacia y la calidad, pues en definitiva la mejora y renovación del centro como organización es la meta última de esta propuesta, creando condiciones que faciliten este cambio (Arnaiz, 2012). Se parte de la premisa que es el propio alumno quien puede contribuir de manera sustancial, y con un mayor protagonismo del habitual, en la cultura escolar de su propio centro, entendiendo por esta como el "conjunto de teorías, ideas y principios, normas, pautas rituales, inercias, hábitos y prácticas –formas de hacer y pensar, mentalidades y comportamientos- sedimentadas a lo largo del tiempo en forma de tradiciones, regularidades y reglas de juego no puestas en entredicho y compartidas por sus actores en el seno de las organizaciones educativas" (Viñao, 2001:31).

Sin llegar a profundizar en modelos específicos, se pueden encontrar dos tendencias en los centros escolares. Por una parte, un modelo que tiende al individualismo, en la que la escuela se concibe como una "colmena" (Armengol, 2001) de aulas separadas en las que los docentes y alumnos llevan a cabo sus actividades sin interconexión de esos docentes y alumnos con su entorno más próximo. Frente a ese individualismo existe otra tipología de cultura escolar: la colaborativa. Trabajar colaborativamente permite desarrollar una cultura de colaboración en los centros escolares en la que predominen "normas de trabajo conjunto, de reflexión sobre la práctica y su mejora, y se generen oportunidades para que unos docentes aprendan de los otros" (González, 2003:176). Tradicionalmente la cultura educativa en centros escolares ha sido individualista (Fernández y Malavar, 1999), lo cual parece ilógico en una institución que vuelca su servicio a la sociedad, formando a sus ciudadanos.

Las escuelas precisan de la colaboración como método para intentar mejorar sus actividades diarias, el clima de centro escolar y en general las condiciones de trabajo que favorezcan la innovación (Arnaiz, 2012). Siguiendo el trabajo de Prendes (2003), es posible definir dos niveles de colaboración en contextos de enseñanza. El primero de ellos se desarrolla en torno al alumnado, describiendo las posibles relaciones entre los alumnos de un mismo grupo, las interacciones de unos grupos con otros y todo el alumnado con el docente. En un segundo nivel la autora centra el interés en la colaboración entre los docentes. Otro agente de la comunidad escolar a tener en cuenta en los procesos de colaboración es la familia, que en no pocas ocasiones asume un papel protagonista, muchas veces reivindicado en la cultura escolar.

Son diversos los autores que indican que uno de los mayores retos educativos es potenciar la colaboración entre diferentes miembros de la comunidad educativa (Lorente, 2006; Cano y García Nieto, 2010). Sin embargo en los centros de secundaria existen una serie de conflictos y dilemas de índole contextual y estratégico que dificultan el óptimo desarrollo de un trabajo colaborativo en el centro, lo cual repercute negativamente en los procesos de innovación y cambio para la mejora consensuada (Hernández y Medina, 2014). En los centros de secundaria los profesores tienden a verse más como docentes de un departamento que de un centro, predominando además el logro académico del alumno ante otro tipo de logros. Para González (2003) es un rasgo común en la cultura de secundaria que los alumnos "vivan segregados de sus compañeros, separados de sus profesores y participen de una experiencia académica marcada por la fragmentación (178-179).

Según el estudio realizado por García (2014), diversas investigaciones de índole internacional señalan que los procesos de participación en la escuela son escasos, encontrando como principales dificultades en el contexto español de secundaria las siguientes: rigidez estructural y curricular y una formación inicial del profesorado que prima una visión más restrictiva de la educación. La tendencia de sobrerregular iniciativas abiertas que impulsan los procesos comunicativos y horizontales suelen pasar a ser un lastre burocrático, en la que los espacios para la participación y la apertura democrática de la comunidad educativa termina visualizándose más como una imposición (Arzola, 2014). De esta manera la participación directa en la vida de los centros de secundaria es reducida a la realizada a través de representantes (García, 2014).

El estudio aquí presentado propone otros formatos de participación para generar innovación y cambio en la cultura de centro. Se trabajó con grupos colaborativos integrados por profesores y alumnos, siendo la colaboración la llave que permite trazar un proyecto de centro. Desde el comienzo se prestó especial atención a la figura del alumno colaborador, que cobra gran valor como eje para fundamentar cambios sustanciales en la cultura escolar. El alumno colaborador no tiene por qué ser experto en ningún contenido (esa exigencia pertenece al ámbito del rol docente), pero sí puede aportar su conocimiento en otros ámbitos como puede ser el diseño de material digital, el uso de Internet, el conocimiento de su grupo de iguales..., un conocimiento que puede resultar finalmente muy útil para transformar las dinámicas del centro, su clima y su cultura organizativa hacia un modelo más participativo.

## **Método**

La experiencia de innovación que presentamos ha tenido lugar bajo el marco de los proyectos de Investigación e Innovación Educativa del Convenio Universidad de Murcia y Consejería de Educación, Formación y empleo, concretamente relativa a la convocatoria del Programa III. Se puede tener más información de este proyecto en la web del mismo: <http://www.um.es/colaboradores/>

Esta investigación evaluativa queda enmarcada bajo la línea paradigmática orientada a la toma de decisiones y el cambio (paradigma pragmático). Mediante la elección de este enfoque de investigación se pretende una doble finalidad: obtener información relevante y útil que sirva para la consecución de los objetivos y por otro lado, presentar a los sujetos implicados un informe con recomendaciones de mejora para el futuro, en coherencia con la finalidad última de la investigación evaluativa (Escudero, 2011; Ramos, 2011).

## **Objetivos**

El problema de investigación de este estudio coincide con una necesidad planteada por el equipo directivo del I.E.S. La Flota: escasa participación, comunicación y responsabilidad de los alumnos con el centro, es decir, existe poca implicación de los alumnos en la vida de la institución. Teniendo en cuenta esta necesidad y una vez debatida con los investigadores del Grupo de Investigación de Tecnología Educativa (GITE) de la Universidad de Murcia, se planteó como objetivo general lograr un cambio en la cultura organizativa del centro escolar desde el ámbito académico mediante: la constitución de grupos de colaboración entre profesores y alumnos del mismo; la constitución de grupos de trabajo mixtos que participaran en actividades comunes apoyadas en el intercambio de recursos e información a través de herramientas telemáticas; el diseño y la producción de recursos y materiales digitales mediante la colaboración entre los profesores y los alumnos.

## **Instrumentos de recogida de información**

Puesto que ningún instrumento diseñado anteriormente se ajustaba a las características de nuestro estudio, se tomó la decisión de diseñar y validar tres cuestionarios (profesorado, alumno colaborador y familias) que fueron validados mediante la técnica juicio de expertos. Este proceso consistió en solicitar a tres expertos la demanda de un juicio hacia el instrumento.

El objetivo de los cuestionarios era conocer, por parte de los participantes, las razones que le habían llevado a participar en la experiencia, su percepción acerca del desarrollo de la experiencia realizada, y conocer también si consideraban que se había producido un cambio en la cultura de centro y si consideraban que la experiencia podría implementarse en el futuro.

Cuestionario	Preguntas	Ítems	Tipo de preguntas
Para el profesorado	11	31	24 ítems de respuesta cerrada (16 escala tipo Likert). 7 ítems de respuesta abierta
Para el alumnado	11	30	24 ítems de respuesta cerrada (16 escala tipo Likert). 6 ítems de respuesta abierta
Para las familias	3	14	De respuesta cerrada y escala tipo Likert

Tabla 1: Tipo de preguntas en los cuestionarios.

## Procedimiento

Tomando como base la filosofía de las escuelas eficaces de Davis y Thomas o de Ramasut y Reynolds, Arnaiz (2011, 2012) se propone una posible dinámica de trabajo que acompañe a cualquier trabajo de mejora escolar de un centro. Los pasos a seguir propuestos son: consolidación del grupo de trabajo; diagnóstico de la situación y formulación de problemas; búsqueda de soluciones; elaboración del plan de acción; puesta en práctica y desarrollo colaborativo del plan; y por último, evaluación (de carácter formativo y sumativo). Esta secuencia se refleja en nuestra experiencia en las siguientes fases.

### Primera fase: Diseño del rol del alumno colaborador

La primera fase del proyecto se centró en la creación y organización de los grupos de colaboración (alumnos-colaboradores y profesores-tutores). Supuso el desarrollo de diversas reuniones de coordinación entre el profesorado de la Universidad de Murcia y del IES La Flota, para consensuar el escenario de desarrollo del proceso. La idea compartida por ambos grupos de trabajo fue la de desarrollar el perfil del alumno colaborador en el centro, a través de la oferta de distintas modalidades de suscripción voluntaria por parte del alumnado mediante una convocatoria pública realizada a principio del curso académico. El debate se suscitaba en torno a qué tipo de tareas desarrollaría el alumno colaborador, qué beneficios tendría para el alumno, cuántos alumnos podrían participar, etc.

El trabajo desarrollado en esta fase se centró también en determinar las estrategias adecuadas para la selección de los alumnos participantes. Los profesores debían determinar a nivel curricular cómo iban a contemplar esta colaboración en la asignatura que impartían a dos niveles: el primero se refiere al nivel de toda el aula, es decir, valorar cómo incluir esa experiencia con el resto de la clase; el segundo se refiere a nivel del alumno-colaborador. Se decidió crear un entorno virtual en Google Sites en el que trabajar (figura 1). En este espacio virtual se incluyó una tabla editable (Google drive) en la que los docentes participantes incluían cuántos alumnos podrían acoger como alumnos colaboradores, qué tipo de tareas podrían realizar, qué criterios de acceso deberían tener estos alumnos, etc. El profesorado de la Universidad recogió todos los datos de esta tabla para unificarlos y organizar la información de tal manera que se pudiera delimitar y agrupar distintos perfiles de alumno colaborador.

The screenshot shows a website titled 'Colaboración alumnos profesores'. On the left is a navigation menu with links: 'Página principal', 'Colaboradores', 'Miembros', 'Perfiles de alumno colaborador' (highlighted), 'Repositorio', 'Sitemap', and 'Editar barra lateral'. The main content area is titled 'Perfiles de alumno colaborador' and lists two main categories of roles:

1. Alumno colaborador ligado a tareas tecnológicas del centro:
  - a. Elaborar las SITES de GOOGLE de los diferentes Departamentos (P1)
  - b. Mantenimiento de blogs y páginas web. (P2)
  - c. Actualizar la página web (P4)
  - d. Imprimir y enviar salidas para los invitados al acto de entrega de premios. (P4)
  - e. Encargado de prensa para elaborar noticias sobre actividades y publicárlas en la revista y/o la web del Instituto (P5)
2. Alumno colaborador ligado a proyectos y actividades del centro:
  - a. Informar a los compañeros sobre las bases del certamen literario y las actividades del proyecto ARCE en momentos puntuales, a lo largo del curso escolar. (P4)
  - b. Distribuir la información y colocar la cartelería de las actividades que se realicen del proyecto ARCE. (P4)
  - c. Colaborar en el proceso de la elaboración, diseño, corrección, publicación y distribución de la revista donde se dan a conocer los relatos premiados. (P4)
  - d. Clasificar en carpetas los relatos que se reciban y preparar las listas de los participantes en el certamen literario. (P4)
  - e. Después de que se hayan realizado las lecturas correspondientes, destruir con la trituradora de papel los relatos que no se clasifiquen. (P4)
  - f. Ayudar a acondicionar los espacios que se utilicen para realizar actividades organizadas dentro del proyecto ARCE. (P4)
  - g. Colaboración en la Campaña de medioambiente y salud (P5)
  - h. Colaborar en el montaje y desarrollo de actividades extraescolares en el centro (P7)
  - i. Colaborar en el programa de intercambio de libros que organiza el centro junto al AMPA (P3)
  - j. Colaborar en el diseño, desarrollo y montaje de instalaciones, tanto emanadas de la propia asignatura como de otros proyectos del centro. (P6)

Figura 1: Entorno de colaboración entre los investigadores del proyecto

A partir del trabajo en el entorno web, el siguiente paso fue el de clasificar las actividades que cada profesor había indicado que harían los alumnos, ubicándolas dentro de cada uno de los perfiles. Finalmente, se establece que en el programa de "alumnos colaboradores" se distinguen los siguientes cuatro perfiles posibles:

- Alumno colaborador ligado a tareas tecnológicas del centro: colaboración en proyectos y áreas que se desarrollan en el centro y que exigen conocimientos de herramientas informáticas y telemáticas
- Alumno colaborador ligado a proyectos y actividades del centro: participación en actividades y tareas relacionadas con proyectos que redundan en una mejora de la convivencia y el clima del centro.
- Alumno colaborador como apoyo a compañeros y/o tareas de aula: participación en actividades relacionadas con materias que haya cursado y en las cuales su colaboración pueda ser útil para ayudar a otros compañeros.
- Alumno colaborador en el diseño de materiales didácticos: utilización del ordenador para colaborar con los profesores en el diseño y producción de recursos para una asignatura.

Las principales obligaciones del alumno colaborador fueron:

- Dedicar un máximo de dos horas a la semana, en algunos casos acudiendo a reuniones con el profesorado y en otros casos en tareas que realizará de manera autónoma. En ningún caso se utilizó el horario lectivo, excepto el perfil de alumno colaborador como apoyo a compañeros y/o tareas de aula.
- Las comunicaciones entre el profesor y el alumno colaborador no podían interrumpir el horario lectivo.
- Seguir las indicaciones del profesor-tutor.
- Respetar las normas de convivencia y la confidencialidad de la información a la cual tuviesen acceso como alumnos colaboradores.
- Mantener la continuidad en el proyecto a la vez que mantener o mejorar los rendimientos académicos.

El incumplimiento de las principales obligaciones podría conllevar la pérdida de la condición de "alumno colaborador". Así mismo, cualquier alumno podía solicitar libre y voluntariamente su renuncia. El nombramiento de alumno colaborador tuvo efecto por el curso académico en que fue seleccionado.

Por último, los incentivos para los "alumnos colaboradores" constaron de: acciones formativas propias del programa, reconocimiento público de su labor, actividades culturales y extraescolares, bolsas de material y diploma acreditativo.

## Segunda fase: implementación de la experiencia

Como primera acción en esta fase, se diseñó y publicó una convocatoria oficial de alumnos colaboradores y una hoja de solicitud para que los alumnos pudieran cumplimentarla durante el mes de noviembre. También se preparó por parte del equipo de la Universidad una documentación ad hoc (por ejemplo, un díptico (figuras 2 y 3)), para informar a los padres sobre la experiencia. Posteriormente se desarrolló una sesión explicativa con las familias para explicarles cómo se iba a trabajar con sus hijos en este proyecto.



Figura 2: cara "A" del díptico que se diseñó para informar a las familias de la experiencia.

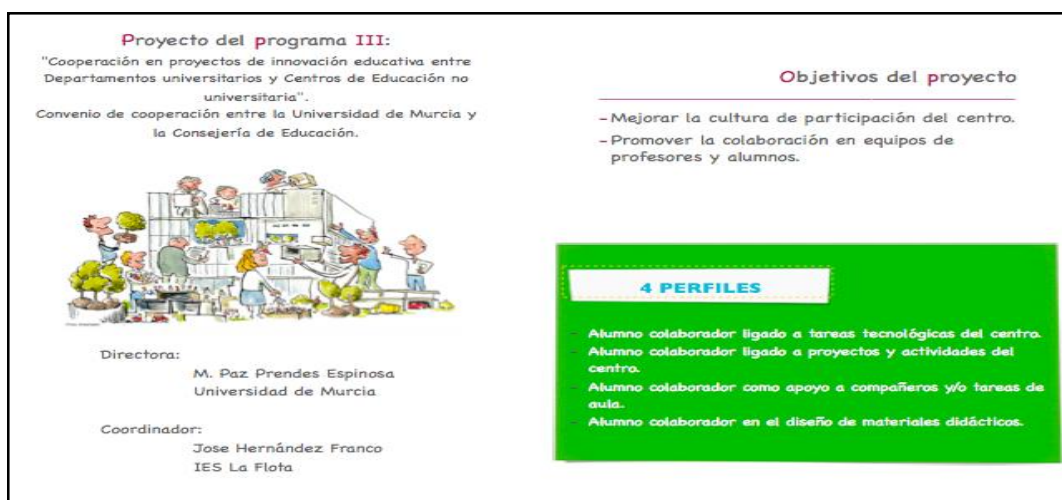


Figura 3: cara "B" del díptico que se diseñó para informar a las familias de la experiencia.

Además, se llevaron a cabo sesiones de formación con los profesores, focalizando la acción formativa en un curso denominado "Curso de formación en herramientas Web 2.0 y el trabajo colaborativo".

Durante los meses de enero a marzo se implementó la experiencia. Los alumnos colaboradores comenzaron a trabajar con sus profesores-tutores en las distintas experiencias. Podemos encontrar actividades diversas en función del profesor y del alumno colaborador. Principalmente los profesores del IES utilizaron un par de horas a la semana para reunirse con sus alumnos y aprovecharon también las horas de recreo o de actividades extraescolares. Se produjeron diversas reuniones de los profesores participantes durante estos meses para ir haciendo puesta en común y modificar fallos y mejorar la experiencia.

Al mismo tiempo, el equipo de la Universidad de Murcia realizó diversas reuniones en las que se elaboraron los instrumentos para la recogida de información explicados en un apartado anterior.

## **Resultados**

A principios del mes de mayo se realizó una reunión de todo el equipo del proyecto con la finalidad de poner el común el trabajo llevado a cabo hasta ese momento. Los profesores del IES destacaron el hecho de la diversidad de acciones emprendidas, unas más avanzadas y otras menos, debido a la propia naturaleza de la tarea. Aún así se adoptó la necesidad de pasar los cuestionarios para conocer la percepción de alumnos y familias y valorar si se había conseguido la colaboración entre el alumnado y la mejora de la cultura del centro.

Durante el mes de mayo el grupo de investigación de la Universidad de Murcia comenzó con el análisis e interpretación de los datos. Para la codificación de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS.

Tras hacer el seguimiento de la experiencia y tras los datos obtenidos con la aplicación de diferentes cuestionarios (profesorado, alumnado y familias), se han llegado a unas conclusiones que se reflejan en este apartado.

### **Resultados del cuestionario de profesores**

En la experiencia realizada se ha contado con la participación de 14 profesores, cada uno de ellos con distintos alumnos tutorizados como alumnos colaboradores. De los 14 docentes han contestado al cuestionario 12 de ellos de los que 9 son hombres y 3 mujeres.

Como ya se ha comentado anteriormente, se crearon cuatro perfiles distintos en los que los profesores podían pedir alumnos para trabajar en esos ámbitos. De estos perfiles se encuentra una mayor proporción de profesores con alumnos en el perfil "Ligado a proyectos y actividades del centro", con un porcentaje del 58,3% de profesores con alumnos en el mismo. Un 25% que afirman tener alumnos en el perfil "Como apoyo a compañeros/as y/o tareas del aula". Los otros dos perfiles obtienen un porcentaje del 16,7% de profesores con alumnos en los mismos (figura 4).

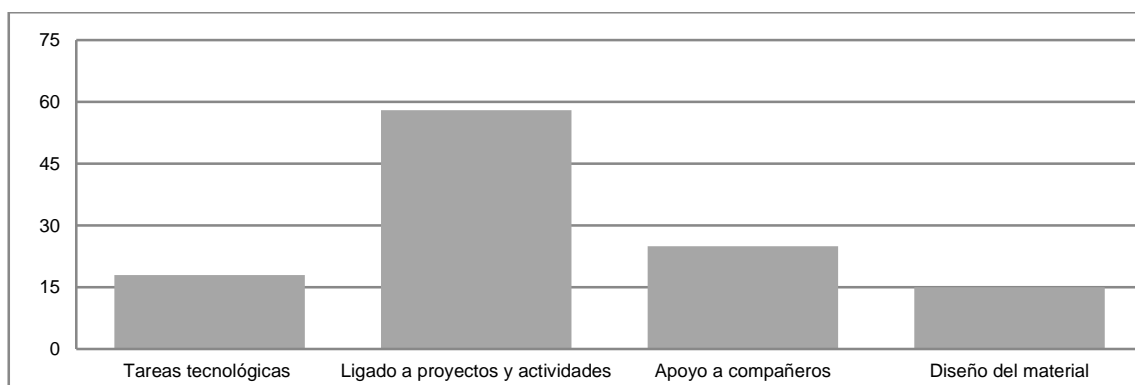


Figura 4: Porcentaje de profesores con alumnos en los distintos perfiles

Una gran parte de los alumnos colaboradores (45 de los 63) participó en tareas ligadas a proyectos y actividades del centro (se establecieron cuatro categorías de colaboración según grandes bloques de actividades). Esto implica que el alumno ha tenido que salir del aula e involucrarse en proyectos de departamentos o actividades del centro que implican a más alumnos y más profesores de los que tiene habitualmente ocasión de tratar en el día a día de su aula.

Cuando se pregunta a los profesores acerca de las causas por las que han decidido participar en el proyecto, afirman en su mayoría que lo hacen porque opinan que es bueno para el centro (66,7%). También un 33,3% participa por otras causas como "para mejorar mi asignatura" o por el hecho de ser una propuesta innovadora y una experiencia piloto. Solamente una persona seleccionó la opción de "porque conozco experiencias similares", mientras que el resto de opciones, "porque me lo pidieron los alumnos" y "porque me lo pidieron los compañeros", no fueron seleccionadas por ninguno de los profesores.

Todos los profesores están de acuerdo con que el instituto ofrezca a los alumnos la posibilidad de participar como alumnos colaboradores en la experiencia, con una puntuación media de 3,92, muy próxima a estar totalmente de acuerdo (mínimo 1, máximo 4, para todas las medias en adelante).

Por otra parte los profesores se muestran bastante de acuerdo en que lo que están haciendo como tutores de los alumnos es una tarea interesante (media 3,08). También consideran que han recibido suficiente información y ayuda para desarrollar la experiencia (media 3,17). En su mayoría están bastante de acuerdo en que han podido combinar bien su trabajo como docente con sus tareas como tutores en la experiencia (media 3,18), mientras que ya no están tan de acuerdo con el hecho de que el tiempo dedicado a implicarse con los alumnos haya sido suficiente (media 2,83).

Los profesores no consideran que la experiencia le haya permitido una mayor relación profesional con compañeros de su mismo departamento (media 1,92) ni con compañeros de otros departamentos (media 2,33).

En relación a la continuación de la experiencia existen opiniones diversas. En su mayoría están bastante de acuerdo en el hecho de que si continuara la experiencia le gustaría seguir participando en ella realizando cosas similares a las de este mismo año (media 3,25) ya que por otra parte se muestran bastante en desacuerdo en el hecho de que si continuaran no les gustaría realizar tareas distintas a las llevadas a cabo (media 2,33).

### Resultados del cuestionario al alumnado participante

Un total de 43 alumnos completaron el cuestionario. El 62,8% son mujeres y el 37,2% hombres. La mayoría de estos estudiantes tienen entre 16 años (38,1%) y 17 años (26,2%), siendo la mayor parte alumnos de bachillerado (65,1%) y de 4 de la E.S.O. (16,3%).



Alrededor de la mitad del alumnado (51,2%) que ha participado en la experiencia indica que ha dedicado menos de una hora a la semana a las tareas como colaborador. Un 41,5% ha dedicado entre 1 y 2 horas y solamente un 7,3% afirma haber dedicado más de 2 horas.

El 51,2% de los estudiantes encuestados dice que sus tareas como alumno colaborador no han requerido el uso del ordenador. El resto, afirma que sí ha necesitado el ordenador para las tareas solicitadas, encontrando por lo tanto resultados muy similares en ambas respuestas.

En la figura 5 mostramos las respuestas ante una serie de afirmaciones referentes al motivo de participación de los alumnos en las experiencias y que éstos debían de contestar "Sí" o "No".

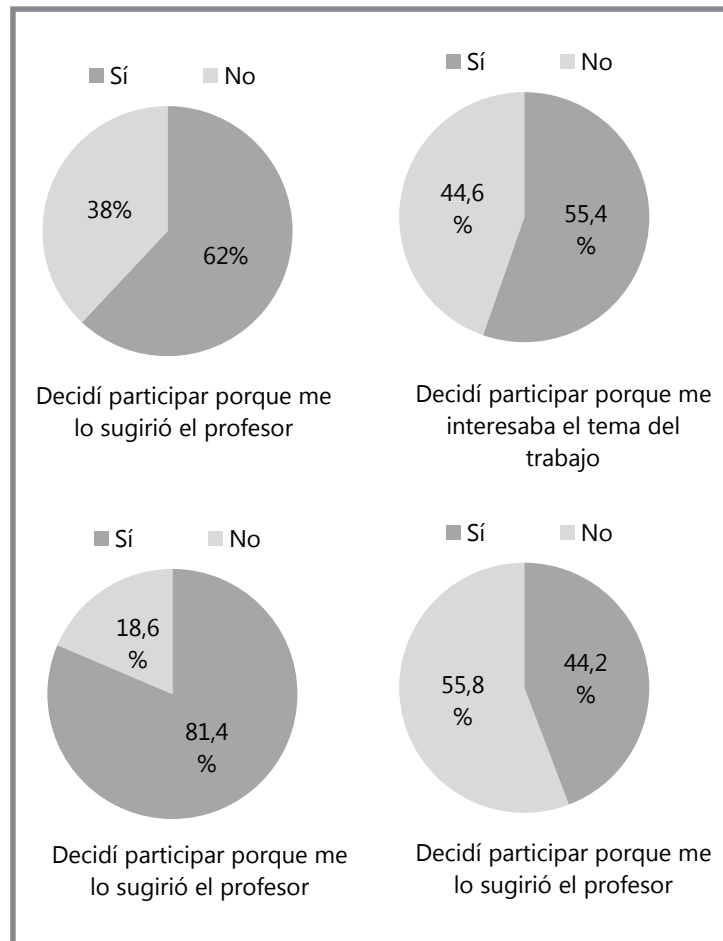


Figura 5: porcentajes de posibles causas que motivaron al alumno a participar en la experiencia

Los alumnos colaboradores dicen estar totalmente de acuerdo (54,8%) en que han tenido tiempo suficiente para realizar las tareas como alumno colaborador, estando bastante de acuerdo con esta afirmación un 42,9%.

En general los alumnos consideran que esta labor les está permitiendo conocer otras facetas de los profesores y del trabajo que hacen en el instituto (totalmente de acuerdo 44,2%, bastante de acuerdo, 44,2% y bastante en desacuerdo 11,6%).

Además, un 62% afirma que la experiencia le ha permitido relacionarse con personas de otros cursos/grupos, lo que se considera positivo de cara a mejorar el clima del centro y la identidad del mismo. De hecho, casi la mitad (bastante de acuerdo 48,8%) de los alumnos colaboradores afirma que participa y está más implicado en los asuntos del instituto, además un 30,2% se encuentra totalmente

de acuerdo con esta afirmación. Más del 80% indica que su participación e implicación en el centro es mayor que antes.

Los alumnos colaboradores afirman que han aprendido cosas útiles para ellos estando bastante de acuerdo con esta afirmación en un 45,2% y totalmente de acuerdo un 40,5%.

Finalmente, se les pidió que indicasen tres aspectos que le habían gustado de la experiencia, con mayor frecuencia han indicado que:

- Se mejora la relación con los profesores.
- Han podido colaborar con el instituto y sentirse útiles.
- Han podido colaborar y cooperar entre los compañeros.
- Han podido aprender nuevos conocimientos.

Entre los aspectos a mejorar destacan la falta de tiempo para hacer algunas de las tareas y la pérdida de tiempo libre que han tenido por tener que realizarlas.

### **Resultados del cuestionario a las familias**

Un total de 40 personas (madres y/o padres) cumplieron anónimamente el cuestionario dirigido a las familias del alumnado participante de la experiencia llevada a cabo. La participación entre personas del sexo masculino fue menor (37,5%) que la del sexo femenino (62,5%). La mayor parte de familiares participantes se corresponde con alumnado que se concreta entre las edades de 16 años (43,6%) y 17 años (20,5%), siendo la mayoría de alumnos de bachillerato (60%), seguido de estudiantes de 4 de E.S.O con un 17,5%.

Ante la afirmación de si "su hijo le ha pedido ayuda para llevar a cabo sus tareas como alumno colaborador", prácticamente la mitad indicaron que sí y la otra mitad que no. En la mayoría de las respuestas, las familias consideran que su hijo ha podido combinar bien el trabajo de clase y sus tareas como alumno colaborador, un 63,2% (totalmente de acuerdo) y en un 34,2% (bastante de acuerdo). Solamente en un caso se dijo estar bastante en desacuerdo a este respecto.

Los padres participantes en este cuestionario afirman que gracias a esta experiencia la participación del alumnado en las actividades del instituto es mayor que antes, puesto que un 62,5% está totalmente de acuerdo y un 37,5% bastante de acuerdo con esta afirmación.

A pesar de que hay una diversa variedad de respuestas en cuanto a si consideraron tener información suficiente de la experiencia, las familias dicen estar totalmente de acuerdo (64,1%) y bastante de acuerdo (35,9%) ante la afirmación de "si el proyecto continúa para el próximo curso, me gustaría que mi hijo/a siguiera participando en él".

### **Conclusiones**

El propio proceso de desarrollo de la experiencia ha sido bastante dinámico e incluso durante el proceso varios profesores se interesaron por la experiencia que estaban haciendo sus compañeros. La diversidad del profesorado participante, respecto al área de conocimiento que imparten, evidencia así mismo una variedad muy enriquecedora, lo cual hace que el proyecto quede más institucionalizado a nivel general de centro, ya que no ha participado una única área, sino varias y con proyectos distintos. El hecho de que los propios docentes indiquen que participan en esa experiencia porque consideran que es bueno para el centro demuestra un nivel de implicación en la cultura escolar bastante positivo. De hecho, varios docentes hacían ya actividades con sus alumnos, pero eran experiencias que quedaban aisladas a nivel de aula y que ahora, gracias a este proyecto, quedan expuestas al conocimiento del resto de la comunidad educativa del centro y a la participación de otros compañeros.

La cruz de esta moneda se refiere al hecho de que los docentes no consideran que la experiencia haya implicado realmente una mayor colaboración con otros profesores. Como se ha indicado anteriormente, este hecho puede a la heterogeneidad de áreas de conocimiento (por ende, departamentos) del profesorado y a la realidad de que en su mayoría los profesores realizaron su trabajo como tutores de manera independiente a los demás. La necesidad de mejorar los mecanismos de colaboración entre docentes es una propuesta de mejora de cara a futuras experiencias o siguientes fases de este proyecto. Aún así, los docentes tuvieron varias reuniones de coordinación de cara al proyecto para concretar temas como los mecanismos de acceso del alumno colaborador y debatir sobre otros temas referidos al proyecto, por lo que se evidencia el interés en la colaboración. En cualquier caso, es necesario reconocer igualmente que el periodo de tiempo de este proyecto (un curso lectivo) no ha permitido profundizar en las relaciones profesor-profesor. Por el contrario, sí hemos podido trabajar en las relaciones profesor-alumnos y mejorar la colaboración e implicación de estos últimos respecto al centro.

En general, los agentes educativos han indicado que la participación en tareas del instituto es mayor que antes. Sobre todo el alumnado es el que indica que está realizando actividades distintas a las que hacía anteriormente. El buen clima que destacan todos los implicados es esencial.

De otro lado, los docentes indican la falta de tiempo para trabajar en profundidad las tareas del proyecto. Los ritmos y el calendario escolar marcan unas pautas difíciles de gestionar y el tiempo de preparación e implementación de un proyecto de estas características no es sencillo. A pesar de esto la mayoría de docentes ha declarado su intención de continuar con este tipo de experiencias. Este dato, manifestado en muchos casos de manera informal mediante las reuniones del grupo investigador, se considera especialmente revelador, porque implica la percepción por parte de los profesores de que este tipo de actividades son buenas para su alumnado y para el centro. Como pilar de las innovaciones educativas, es esencial que los docentes estén motivados en este tipo de experiencias.

## **Propuesta metodológica para fomentar la colaboración en los centros escolares**

Teniendo en cuenta los datos recabados, la mayoría de los participantes (docentes, alumnos y familias) valoran positivamente la experiencia llevada a cabo, por lo que se entiende que es interesante la elaboración de una propuesta que pueda contribuir a que esta iniciativa pueda replicarse en otros centros educativos de Secundaria. La propuesta metodológica que se presenta a continuación es un compendio de los resultados y conclusiones obtenidas junto al análisis y reflexión holística de toda la investigación. Por lo tanto, se han utilizado múltiples evidencias para su elaboración, tales como: datos, bibliografía y experiencia directa.

Para facilitar la comprensión de la propuesta, se ha organizado la misma siguiendo las principales tareas a realizar, indicando en cada caso las particularidades a tener en cuenta para su óptimo desarrollo.

### **1er Paso: Establecer perfiles de alumnos colaboradores, tutores y actividades a desarrollar.**

Como primera tarea se hace necesario una primera reunión por parte de cada departamento, para que pueda ser más ágil todo el proceso, con la intención de poder recoger las posibles funciones y actividades que van a poder desarrollar los alumnos colaboradores. En esta experiencia se han creado cuatro perfiles (tabla 2) que se pueden seguir utilizando o, si se considera conveniente, modificar, añadir o eliminar algún perfil.

Perfil	Ejemplo de actividades a desarrollar
Alumno colaborador ligado a tareas tecnológicas del centro.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elaborar las SITES de GOOGLE de los diferentes Departamentos</li> <li>• Mantenimiento de blogs y páginas web.</li> <li>• Actualizar la página web.</li> <li>• Imprimir y enviar saludos para los invitados al acto de entrega de premios.</li> <li>• Encargado de prensa para elaborar noticias sobre actividades y publicarlas en la revista y/o la web del instituto.</li> </ul>
Alumno colaborador ligado a proyectos y actividades del centro.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Informar a los compañeros sobre las bases del certamen literario y las actividades del proyecto ARCE en momentos puntuales, a lo largo del curso escolar.</li> <li>• Distribuir la información y colocar la cartelería de las actividades que se realicen del proyecto ARCE.</li> <li>• Colaborar en el proceso de la elaboración, diseño, corrección, publicación y distribución de la revista donde se dan a conocer los relatos premiados.</li> <li>• Clasificar en carpetas los relatos que se reciban y preparar las listas de los participantes en el certamen literario.</li> <li>• Después de que se hayan realizado las lecturas correspondientes, destruir con la trituradora de papel los relatos que no se clasifiquen.</li> <li>• Ayudar a acondicionar los espacios que se utilicen para realizar actividades organizadas dentro del proyecto ARCE.</li> <li>• Colaboración en la Campaña de medioambiente y salud</li> <li>• Colaborar en el montaje y desarrollo de actividades extraescolares en el centro</li> </ul>
Alumno colaborador como apoyo a compañeros y/o tareas de aula	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajo en equipo con otros alumnos.</li> <li>• Dirigir a sus compañeros en el trabajo en equipo.</li> <li>• Ayudar en la gestión de los materiales del aula, sobre todo los fungibles</li> <li>• Apoyo a alumnos con dificultades.</li> <li>• Dirigir y liderar a los grupos de alumnos que participen en los proyectos, tanto en la fase de conceptualización como en la de realización.</li> </ul>
Alumno colaborador en el diseño de materiales didácticos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Colaborar en la elaboración de materiales didácticos.</li> <li>• Fomentar en el taller el buen uso de las herramientas</li> <li>• Comprobar la correcta utilización de las herramientas por parte de sus compañeros, recordándoles su buen uso así como las normas de seguridad e higiene en el taller</li> <li>• Colaboración en la elaboración de materiales didácticos.</li> <li>• Elaboración de materiales para el Departamento.</li> </ul>

Tabla 2: propuesta de perfiles de alumnos colaboradores en un centro.

En la experiencia desarrollada, el mayor número de alumnos se ha agrupado en torno al perfil "alumno colaborador ligado a proyectos y actividades del centro", por lo que sería conveniente hacer una distribución más equitativa de las plazas en los distintos perfiles. Una vez establecidos los perfiles, se deberá decidir cuántos alumnos se van a seleccionar en cada perfil y qué profesor va a ser el tutor de los alumnos que se seleccionen en dicho perfil y en las actividades a desarrollar. Un mismo profesor puede estar en varios perfiles, pero no debería superar nunca tres o cuatro alumnos tutorizados. Para que el funcionamiento pueda ser más ágil se podrían establecer dos profesores tutores, sobre todo si hay más de un alumno en las tareas que se van a asignar ya que, como han comentado los implicados, la falta de tiempo se ve incrementada cuando ha habido varios alumnos implicados en una tarea. Además, deberán decidir cuáles van a ser los incentivos que se van a otorgar a los alumnos. Es

conveniente que estos incentivos no estén referidos a un incremento de la nota porque sería injusto para aquellos alumnos que no consigan participar al ser una convocatoria con plazas cerradas.

## **2º Paso: Establecer criterios de selección y calendario de desarrollo**

Los directores de los mismos reunidos con el equipo directivo establecerán un calendario y los criterios de la selección de alumnos. Los criterios se establecerán por parte de los tutores acordes a las tareas a desarrollar en cada una de las actividades que se propongan. Estos criterios deberán ser lo más objetivos posibles. Es preferible que en esa misma reunión se cree una comisión de selección. Aunque algunos profesores han indicado que hubiera sido mejor que cada profesor escogiera a sus alumnos, creemos oportuno la utilización de esta comisión porque van a ser más objetivos con la selección de los alumnos.

En este momento es necesario establecer un calendario de todas las siguientes fases a desarrollar. Se debe establecer el espacio de tiempo otorgado a difundir la información, los días para la inscripción de los alumnos, cuando se va a reunir la comisión de selección, las fechas para la formación que así se requiera, el día que van a empezar a desarrollar sus actividades como alumnos colaboradores, cuando van a acabar y el momento de recogida de información para la mejora del proceso.

Para un mejor desarrollo de todo el proceso sería adecuado establecer de antemano un horario en el que los alumnos y tutores se pudieran reunir, sin que este fuera el recreo. Se podría establecer un día concreto de la semana una hora por la tarde o al finalizar el horario lectivo, que se supiera de antemano por todos los implicados, para realizar las reuniones oportunas y explicar y ver el trabajo de los alumnos colaboradores. Este horario podrá ser algo flexible si los profesores-tutores y los alumnos colaboradores se ponen de acuerdo en establecer otro horario.

## **3er Paso: Difusión de la información e inscripción de los alumnos**

Una vez establecido el calendario y los criterios es el momento de dar difusión a la información de la experiencia. Este paso es muy importante ya que alumnos y familias han reclamado una mayor difusión. Los profesores deben ser los principales transmisores de la información. Para ello se les otorgarán hojas de inscripción para repartir a los alumnos y les explicarán en qué consiste la iniciativa.

La segunda forma de transmitir la información será mediante carteles llamativos de la experiencia incluyendo las bases de la convocatoria. Con esta iniciativa se pretende que todos tengan acceso en cualquier momento a las bases y puedan ver los perfiles y los tutores para poder realizar consultas en caso de ser necesario.

La tercera vía para transmitir la información es la página web del instituto. Sería conveniente poner una pestaña donde poner toda la información del proyecto y una forma de contacto para preguntar las dudas con respecto al mismo. Esta vía permitiría tener acceso a las familias de toda la información y de preguntar las dudas que se les vaya presentando sin la necesidad de la realización de desplazamientos o llamadas telefónicas.

Se recomienda que durante al menos dos semanas se lleve a cabo el proceso de difusión de la iniciativa. A continuación se procederá a la recogida de las inscripciones habilitando un espacio común en el centro (por ejemplo, conserjería).

## **4º Paso: Selección de los alumnos, entrega de documentación e información a los padres**

Una vez cerrado el plazo de inscripción es momento de que la comisión de selección se reúna y distribuya a los alumnos por los distintos perfiles y actividades a desarrollar, así como los tutores que parecen más adecuados. Podría ser interesante, aunque no se debería cerrar solamente a ello, que los alumnos se relacionen con tutores que le den docencia directa en alguna materia, lo cual permitiría una

mejor comunicación entre tutores y alumnos. Esta selección se hará pública y se dejará unos días para una posible reclamación por parte de los alumnos.

Habiendo determinado los alumnos colaboradores en cada perfil, cada tutor hará entrega de la documentación necesaria para formalizar la participación. El documento más importante es la aceptación de los padres de la participación de sus hijos en el proyecto. Además, se les hará entrega a los padres en ese momento de las hojas informativas sobre las tareas que va a desarrollar el alumno, así como de una nota indicando un día para la realización de una reunión en la que terminar de explicar todo el proceso y resolver las posibles dudas que se les presente.

### **5º Paso: Formación de los alumnos que así lo requieran**

Algunas actividades que se programen pueden requerir el conocimiento de alguna herramienta informática específica o de alguna habilidad especial que requiera formación, por lo que se decidirá que un profesor imparta esos contenidos en una sesión de formación. Las fechas de esta formación ya están establecidas de antemano, por lo que los alumnos estarán informados desde el mismo momento en el que son aceptados en la experiencia.

### **6º Paso: Desarrollo de las actividades a acometer por los alumnos colaboradores**

El tutor deberá ir controlando el trabajo de los alumnos colaboradores y ayudándoles cuando lo requieran. Es necesario realizar como mínimo una reunión semanal, ya que algunos alumnos han transmitido la necesidad de un mayor apoyo, en ocasiones, por parte de su profesor-tutor.

Otro de los aspectos a tener en cuenta es el contacto entre profesores y alumnos. Este se podría ver mejorado a través de la creación de un grupo en una red social de tutores y alumnos colaboradores, la creación de un foro o de la creación de una lista de distribución.

### **7º Paso: Reunión conjunta de los alumnos colaboradores**

Un aspecto destacado tanto por alumnos como por profesores ha sido la posibilidad de realizar reuniones entre los alumnos colaboradores para compartir impresiones, ver lo que otros están haciendo y poder resolver dudas que se les vaya presentado. Por ello, creemos conveniente que a mitad de la experiencia se desarrolle una de estas sesiones con el mayor número de alumnos implicados. También se podría utilizar la misma, u otra, red social mencionada en el paso anterior para establecer una relación directa entre los distintos alumnos colaboradores de la experiencia.

### **8º Paso: Recogida de información y elaboración de propuestas de mejora**

Para la recogida de información se recomienda la utilización de dos técnicas: cuestionarios (profesorado, familia y alumnado) y grupos de discusión, en los que todos los tutores participantes se reunieran para comentar su experiencia y compartir ideas. De esta sesión se podrían recoger ideas para mejorar la experiencia para años siguientes. De igual modo, los alumnos participantes también podrían reunirse para debatir qué aspectos se podrían mejorar y comentárselo a los profesores.

## **Algunas reflexiones finales**

Desde hace bastantes años se viene hablando del cambio paradigmático de la concepción de lo que es la escuela y las teorías sobre la enseñanza y el aprendizaje. Se pretende que el alumno sea un sujeto activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El propio título de este proyecto "Grupos colaborativos en Educación Secundaria: profesores que aprenden y alumnos que enseñan" evidencia que nuestra

percepción es la de que el alumno tiene que ser activo para adquirir una serie de competencias elementales en su proceso formativo. La participación en las actividades que se han propuesto dentro del perfil de alumno colaborador implican que los alumnos tengan que comunicarse con otros compañeros, tomar decisiones, afrontar la responsabilidad de un proyecto, colaborar con los demás, conocer otros departamentos y otras aulas, tratar con compañeros... toda una serie de enormes ventajas que no solo redundan en la mejora del clima escolar, sino en la creación de una identidad escolar como centro.

Consideramos que cualquier experiencia educativa tiene que requerir la participación de profesores, alumnado y familia. Un proverbio africano dice que "para educar a un niño hace falta la tribu entera". Este proyecto ha tenido en cuenta todos los agentes escolares y ha intentado ampliar las posibilidades de colaboración e implicación de los alumnos colaboradores con el resto de su "tribu". Y creemos que aunque nuestra experiencia es de carácter limitado, ha tenido un impacto en la cultura participativa de una realidad concreta y que puede suponer una experiencia interesante a seguir por otros centros de Secundaria.

## Referencias bibliográficas

ARMENGOL, C. (2001). *La cultura de colaboración. Reto para una enseñanza de calidad*. Madrid: La Muralla.

ARNAIZ, P. (2011). Luchando contra la exclusión: buenas prácticas y éxito escolar. *Innovación educativa*, 21, 23-35.

ARNAIZ, P. (2012). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. *Educatio Siglo XXI*. 30 (1), 25-44.

ARZOLA, D.M. (2014). La distancia entre el discurso de la participación y las prácticas participativas en los centros de Educación Secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 19 (61), 511-535.

CANO, J. y GARCÍA NIETO, N. (2010). Aproximación a la percepción de los orientadores escolares sobre la colaboración que reciben de la comunidad educativa: retos y propuestas. *Revista Complutense de Educación*. 21 (1) 149-169.

ESCUADERO, T. (2011). *La construcción de la investigación evaluativa. El aporte desde la educación*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

FERNÁNDEZ, M.D. y MALAVAR, M.L. (1999). La colaboración en los centros educativos: una oportunidad de aprendizaje profesional. En *Profesorado: revista de currículum y formación del profesorado*, 3 (1). En <http://www.ugr.es/~recfpro/rev31COL3.pdf> (Consultado el 24 de Junio de 2015).

GARCÍA, D. (2014). *Hacia una escuela participativa: estudio cualitativo de buenas prácticas de participación del alumnado en educación primaria y secundaria*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.

GONZÁLEZ, M.T. (2003). Cultura y subculturas organizativas. En M.T. González (Coord.) *Organización y gestión de centros escolares. Dimensiones y procesos* (pp.169-185). Madrid: Pearson.

HERNÁNDEZ, E., MEDINA, R. (2014). Análisis de los obstáculos y barreras para el cambio y la innovación en colaboración en los centros de secundaria: un estudio de caso. *Revista de Investigación Educativa*, 32 (2), 499-512 <http://dx.doi.org/10.6018/rie.32.2.172041>

LORENTE, A. (2006). Cultura docente y organización escolar en los Institutos de Secundaria. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 10 (2).

PRENDES, M.P. (2003). Aprendemos... ¿Cooperando o colaborando? Las claves del método. En F. Martínez (Comp.) *Redes de comunicación en la enseñanza. Las nuevas perspectivas del trabajo corporativo* (pp. 95-127). Barcelona: Paidós.

RAMOS, J.L. (2011). Investigación evaluativa. En S. Cubo, B. Martín, J.L. Ramos (Coords.), *Métodos de investigación y análisis de datos en ciencias sociales y de la salud* (pp. 409-456). Madrid: Ediciones Pirámide.

VIÑAO, A. (2001): Culturas escolares, reformas e innovaciones educativas. *Con-ciencia Social*, (5) 27-45.